

Mt 1:2 Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos.

He 12:22-23 sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos.

Ap 1:6 y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

La primogenitura incluye 3 elementos: La porción doble de tierra, el sacerdocio, y el reinado. El mayor de los hijos de Jacob fue Rubén, pero perdió la primogenitura por su contaminación. (Gn 49:3-4; 1Cr 5:1-2). El menor de sus hijos fué José, el más íntimo con su padre, era aquel conforme a su corazón.(Gn 37). De manera que cada uno de los hijos de José, Manasés y Efraín, recibieron la porción doble de tierra. Así que por medio de sus dos hijos, José heredó las dos porciones de la buena tierra. El sacerdocio correspondiente a la primogenitura le fue dado a Leví.(Dt 33:8-10). Leví era un varón conforme al corazón de Dios, dejó a sus padres, a sus hermanos, a sus hijos para ocuparse sólo del deseo de Dios, así que recibió la porción sacerdotal de la primogenitura. La porción regia de la primogenitura le fue dada a Judá.(Gn 49:10; 1Cr 5:2). En los capítulos 37 y 43 de Génesis encontramos que Judá cuidó a José cuando pasó por los sufrimientos de la conspiración de sus hermanos y también cuidó a Benjamín mientras éste sufría. Es probable que ésta fuera la causa por la cual el reinado pasó a Judá.

Ahora veamos nuestra perspectiva. He 12:23 nos dice que somos la congregación de los primogénitos. Nuestra primogenitura se compone de estos 3 elementos. La doble porción de Cristo, el sacerdocio y el reinado. Cristo es la Buena tierra y podemos disfrutarle como una doble porción. También somos Sacerdotes y Reyes, como leímos en Apocalipsis, capítulo 1. Pese a eso, muchos no llegamos a disfrutar de la Buena Tierra que es Cristo. Necesitamos guardar nuestra primogeniture disfrutando de la doble porción, del mismo modo todos los cristianos hemos nacido de nuevo como sacerdotes y como reyes, por esta causa tenemos acceso al Lugar Santísimo, sin embargo hay algunos hermanos que les es muy difícil orar, les es muy difícil entrar en el lugar Santísimo y ocuparnos únicamente de los intereses de Dios. Necesitamos poner a Dios sobre todas las cosas, aún por encima de nuestros intereses familiares y personales. Si Dios ocupa el primer lugar en nuestros corazones, entonces tendremos intimidad con Él y guardaremos nuestro sacerdocio.

Todos los que hemos nacido de nuevo, tenemos también el reinado. Ap.5:10 dice: *“y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”*.

¿Pero cuántos podemos reinar? Cuando el Señor vuelva vendrá con un galardón para los vencedores y estos estarán con El y serán sacerdotes de Dios y reinarán juntamente con Cristo, y disfrutarán la heredad de esta tierra. Ap 20:4-6 *“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre estos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”*.

Ahora vemos que José heredó la porción doble de tierra por su pureza y su intimidad con su padre. Levi obtuvo el sacerdocio por haberse separado absolutamente de todo lo demás y por haberse apartado para el Señor. Judá recibió el reinado por haber cuidado a sus hermanos afligidos. Necesitamos mantenernos siempre puros y con una intimidad profunda con el Padre para poder disfrutar de la porción extra de Cristo. Es necesario que Dios ocupe el primer lugar en nuestros corazones, Y es preciso que cuidemos con amor a nuestros hermanos afligidos. De esta manera, sin lugar a dudas ejerceremos nuestra primogenitura. ¡La porción extra de Cristo, El sacerdocio y el reinado serán nuestros! Incluso hoy en día podemos disfrutar a Cristo en una medida doble. Podemos orar, gobernar y reinar. Podemos traer el Reino de los cielos a la tierra, cuando el Señor vuelva que nos encuentre ejerciendo nuestra primogenitura. Entonces seguiremos con Él disfrutando de la heredad de la Tierra. Debido a que Judá tuvo la primogenitura relacionada con el reinado, de él descendió Jesús, El Cristo. El Cristo victorioso. Como dice He 7:14, *“porque evidente es que nuestro Señor surgió de la tribu de Judá”*.

Abraham, Isaac, Jacob y Judá son la ascendencia de Cristo. Si tenemos la fe de Abraham, la heredad de Isaac, las experiencias bajo la mano de Dios de Jacob y el cuidado amoroso de Judá, entonces ejercemos la primogenitura.